

Las lenguas profesionales y académicas

Enrique Alcaraz Varó, José Mateo Martínez y Francisco Yus Ramos (eds).

Barcelona: Ariel, 2007. 325 págs. ISBN 978-84-344-8122-0.

El interés por las lenguas de especialidad ha aumentado ostensiblemente en toda Europa durante las últimas décadas, y esto es debido a la practicidad del enfoque propuesto por investigadores involucrados en este ámbito de estudio. Ya desde los años ochenta han surgido, en diversos continentes, distintas escuelas que han considerado que la enseñanza de una lengua extranjera se puede facilitar si lo que se enseña en el aula tiene una utilidad evidente para los estudiantes a corto o medio plazo. De este modo, el análisis de las lenguas de especialidad hará que cualquier persona mejore sus competencias comunicativas en una lengua extranjera, centrándose en lo que le resulta necesario desde un prisma profesional o académico. Es un objetivo simple, pero requiere de un gran esfuerzo por parte de todos aquellos implicados en la enseñanza e investigación de las lenguas profesionales y académicas que serán, precisamente los que reconozcan el esfuerzo de los editores al recopilar el trabajo de un buen grupo de investigadores de reconocido prestigio en España.

Las lenguas profesionales y académicas serán, por lo tanto, una herramienta con la que se sustentará el conocimiento específico. Compartir experiencias y saber habrá de ser el objetivo de cualquier profesional que pretenda lograr cierta relevancia dentro de su ámbito de trabajo. Tal y como indica ALCARAZ, en el primer capítulo de este volumen, conviene enfatizar que, formando parte de lo que se ha dado en llamar “sociedad de conocimiento”, el lenguaje deberá ser utilizado como herramienta imprescindible para enfatizar dicho conocimiento, por lo que las lenguas profesionales y académicas tomarán un papel preponderante a la hora de compartir información. El concepto de comunidad epistemológica, en la que todos sus miembros desean y necesitan compartir el saber, hace que el concepto genérico de lenguas profesionales y académicas adquiera una relevancia que, sin lugar a dudas, se demuestra en el presente volumen.

Indiscutiblemente, una obra como ésta, ambiciosa en su planteamiento, suele tener colaboraciones de diverso nivel, aunque en este caso conviene señalar que he encontrado la totalidad de las mismas interesantes, lo cual es ya de por sí un elemento que ha de servir para valorar, en su justa medida, la labor de

edición del triunvirato responsable del volumen. No existe sorpresa alguna: tal y como se podía esperar de los editores del volumen, avalados por su ya dilatada trayectoria profesional, el libro está perfectamente organizado, incluyendo mayoritariamente colaboraciones de sus compañeros en la Universidad de Alicante, si bien aderezados por interesantes artículos provenientes de otras instituciones españolas como la Universidad de Valladolid, la UNED, la Universitat Jaume I, la Universidad Politécnica de Madrid y la Universitat de Valencia. Es importante observar cómo las lenguas de especialidad han tomado un papel preponderante en la investigación lingüística desarrollada en España en las últimas décadas y cómo el numeroso grupo de investigadores que toma parte en este libro se convierte en un ejemplo del ingente volumen investigador que se está desarrollando a lo largo y ancho de nuestra nación.

Tras el primer capítulo introductorio, en el que se fija la posición de ALCARAZ relacionada con las lenguas de especialidad, y que vertebra el volumen de forma sucinta, es muy elogiable la tarea de los editores relacionada con la organización de los diversos capítulos que conforman este libro. La división de los capítulos en cuatro secciones es sencilla, comenzando por el análisis de las lenguas profesionales y académicas con metodología oracional. En esta primera parte del volumen, compuesta por cinco capítulos, se analizan diversos aspectos intrínsecos a las lenguas de especialidad, como pueden ser la sintaxis, el léxico, la ontología, la fraseología y la estilística de las lenguas de especialidad. Difícil es destacar la tarea de los diversos autores de estos capítulos, pues todos ellos resumen de manera acertada la investigación relacionada con las lenguas de especialidad en diversos ámbitos, si bien es cierto que el capítulo cinco, desarrollado por AGUADO DE CEA, destaca por su detallado estudio de las unidades fraseológicas especializadas. Pero no menos válidas son las aportaciones de sus compañeras en esta primera parte del volumen.

La segunda parte del libro presta una atención más detallada a la metodología supraoracional o discursiva relacionada con el análisis de las lenguas profesionales y académicas. De nuevo todos los capítulos son interesantes, destacando sobremanera el capítulo inicial de esta sección, escrito por YUS, y dedicado a la comunicación en las lenguas de especialidad. En esta segunda parte, y sin discutir la alta calidad de las diversas contribuciones, sí creo que hubiera sido importante haber fundido las contribuciones de los capítulos 10 y 11, ambos relacionados con los géneros y las lenguas de especialidad, así como también los capítulos 12 y 13, donde se presta atención al inglés

jurídico, si bien es cierto que se hace desde prismas diversos. Es importante abogar por el trabajo conjunto entre investigadores de diversas instituciones interesados en aspectos similares, y creo que hubiera sido positivo la creación de capítulos de mayor envergadura unificando la información de estas contribuciones individuales. No obstante, dichos capítulos, en su actual formato, son sin lugar a dudas relevantes y merecen una alta valoración.

Adentrándonos en la tercera parte del volumen, dedicado al estudio de los rasgos característicos de algunos tipos de lenguaje de especialidad, parece indudable que el interés del lector se centrará mayoritariamente en aquellos aspectos que para él sean de mayor uso, o sobre los que trabaje con mayor frecuencia. No obstante, y como era de esperar, todos los capítulos de esta sección también son de gran relevancia para cualquier persona interesada en la enseñanza y aprendizaje de las lenguas de especialidad. El capítulo dedicado al lenguaje de las ciencias económicas, desarrollado por MATEO me parece muy interesante, quizás debido al hecho de mi mayor afinidad investigadora y experiencia docente en este ámbito específico. Los diversos estudios sobre el lenguaje de la medicina, el turismo, la publicidad, y la ciencia y tecnología aportan un importante bagaje de información para los profesionales interesados en estos distintos campos de estudio quienes encontrarán altamente relevante la información facilitada por los autores de estos capítulos.

Finalmente, la cuarta parte del presente volumen, bastante más breve que el resto de las mismas, se dedica al análisis de los conocimientos profesionales y académicos y su difusión. Los tres capítulos aquí presentados son recomendables, si bien la contribución inicial de MORELL, dedicada a la difusión oral del conocimiento, merece una consideración especial, ya que analiza en una docena de páginas las diversas pautas a seguir a la hora de ofrecer una clase magistral y una ponencia, aspectos que siempre crearán interés entre posibles lectores, quienes posiblemente hayan de encontrar la dificultades intrínsecas a ambas tareas en su labor cotidiana. También creo muy interesante el capítulo siguiente, escrito por ALCÓN y dedicado a la difusión didáctica de las lenguas de especialidad en el que, tras un interesante estado de la cuestión relacionado con las necesidades comunicativas y los objetivos de aprendizaje, va más allá y presenta su valiente opinión sobre los retos que están actualmente surgiendo relacionados con la investigación didáctica de las lenguas de especialidad.

Si bien he considerado necesario, por cuestiones de espacio físico, destacar algunos capítulos del volumen, quisiera dejar claro que el resto de

contribuciones que forman parte de este libro son aportaciones dignas y que merecen, sin lugar a dudas, la más positiva opinión. No obstante, será mucho mejor que el lector de esta reseña reserve un tiempo prudencial para adentrarse en la meticolosa lectura de una recopilación tan notable como ésta. La edición de volúmenes como *Las lenguas profesionales y académicas* confirman el creciente interés por las lenguas de especialidad en nuestro país; por este motivo, me es muy grato felicitar a los editores del volumen por el dignísimo trabajo desarrollado y animarles a continuar con la tarea emprendida.

(Reseña revisada recibida en agosto de 2007)

Reseñado por **Juan Carlos Palmer-Silveira**

Universitat Jaume I, Castelló

palmerj@ang.uji.es